

ARTÍCULO

La poesía primitiva en Sir Philip Sidney y Giambattista Vico*

Ignacio Uribe Martínez

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
ignacio.uribe@ucv.cl

Virginia Iommi Echeverría

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
virginia.iommi@ucv.cl

Resumen Este artículo analiza las coincidencias conceptuales existentes entre *The Defence of Poesy* escrito por Sir Philip Sidney en 1581 y la edición de 1744 de la *Scienza nuova* de Giambattista Vico. Proponemos como elementos en común el énfasis en la expresión poética de las culturas primitivas, la importancia del caso americano como evidencia de este rasgo y el rol de la poesía en el origen del pensamiento filosófico. Además establecemos como posible vínculo entre ambos autores el escrito de Sir William Temple *Of Poetry*.

Palabras clave Giambattista Vico; Sir Philip Sidney; Sir William Temple; poesía; culturas primitivas

Primitive Poetry in Sir Philip Sidney and Giambattista Vico

Abstract This article analyzes the conceptual coincidences between Sir Philip Sidney's *Defence of Poesy* (1581) and Giambattista Vico's *Scienza nuova* (1744). We propose as elements in common the emphasis on the poetical expression of primitive cultures, the importance of the American case as evidence of this feature and the role of poetry in the origins of philosophical thought. Besides, we establish as a possible link between both authors the writing *Of poetry* by Sir William Temple.

Keywords Giambattista Vico; Sir Philip Sidney; Sir William Temple; Poetry; Primitive cultures

Poésie primitive chez Sir Philip Sidney et Giambattista Vico

Résumé Nous analysons les coïncidences conceptuelles entre *The Defence of Poesy* de Sidney, publié en 1581, et l'édition de 1744 de la *Scienza nuova* de Giambattista Vico. Nous trouvons comme éléments en commun l'accent sur l'expression poétique des cultures primitives, l'importance attribuée au cas américain en vue de cette expression, ainsi que le rôle de la poésie dans l'origine de la pensée philosophique. Nous établissons en outre un possible lien entre les deux auteurs dans *Of Poetry*, de Sir William Temple.

Mots-clés Giambattista Vico; Sir Philip Sidney; Sir William Temple; poésie; cultures primitives

I

En su introducción a la edición de 1744 de la *Scienza nuova*, Giambattista Vico se refiere al hallazgo del carácter poético de los pueblos primitivos como la llave maestra a su nueva ciencia¹. El principal obstáculo para la comprensión de este rasgo radicaría, según el filósofo, en que no podemos imaginar la naturaleza de aquellos hombres in queste nostre ingentilite nature (Vico 2007a, §34). Si por una parte Vico insiste en el extraordinario descubrimiento del carácter y mentalidad fantásticos de los pueblos bárbaros, por otro reconoce un impedimento insalvable para su comprensión cabal en el carácter y mentalidad refinados de quien los estudia. Aunque ésta es una de las tareas de la Nueva ciencia presentada, también es el motivo de la persistencia de interpretaciones erradas de los testimonios del pasado, pues la tendencia a transformar los rasgos toscos en elementos depurados sería propio de la pulida y racional mentalidad moderna. No obstante, luego de una investigación larga y obstinada que habría tomado a Vico gran parte de su vida, identificó en un género particular la expresión de la condición primitiva. En específico, en fábulas llenas de fantasías “propias de hombres de débil raciocinio”, en las cuales se descubren sentencias poéticas constituidas por sentimientos apasionados, sublimidad y maravillas (Vico 2007a, §34). La detallada descripción de este tipo de narración y el análisis metódico de sus imágenes y lenguaje confirman la posibilidad de adentrarse, a pesar de los límites culturales insuperables, en el carácter poético de

las primeras edades humanas; en otras palabras, en una metodología que permitiese demostrar a partir del actuar de los niños, la manera cómo los primitivos se explicaron el mundo:

I fanciulli vagliono potentemente nell'imitare, perché osserviamo per lo più trastullarsi in assemblare ciò che son capaci d'apprendere.

Questa *Degnità* dimostra che 'l mondo fanciullo fu di nazioni poetiche, non essendo altro la poesia che imitazione.

E questa *Degnità* daranne il principio di ciò: che tutte l'arti del necessario, utile, comodo e 'n buona parte anco dell'umano piacere si ritruovarono ne' secoli poetici innanzi di venir i filosofi, perché l'arti non sono altro ch'imitazioni della natura e poesie in un certo modo reali. (Vico 2007a, §215-217; cfr. §1032).

Así, la noción de “edad” en Vico implica no sólo la identificación de ciertas características de un período histórico, sino que se relaciona directamente con el desarrollo temporal de lo propiamente humano. En su descripción de la metafísica poética, el filósofo señala que la principal característica de la mentalidad primitiva sería el dar a las cosas admiradas un ser de sustancia a partir de sus propias ideas, tal como un niño toma en sus manos un objeto inanimado y conversa con él como si fuese una persona viva (2007a, §375), o denomina de la misma forma aquellas cosas o personas que se asemejan a las que primero conoció (2007a, §206). Este procedimiento mental estaría ligado a una capacidad creativa ingenua, que convierte lo imaginado en sustancia misma (Verene 1981, pp. 29 y 40ss.; Chaves Dos Santos 2005, p. 9). Tal como había afirmado en su obra de 1708 *De nostri temporis studiorum ratione* (Vico 2007b, p. 104), un año antes en su sexta oración inaugural (Vico 1914, pp. 57-67) y esbozado hacia 1699 en la primera (Vico 1914, pp. 5-14; cfr. Vico 2007c, pp. 31 y 35), la imaginación precede a la razón en el desarrollo de la mente infantil, noción que se proyecta desde la primera redacción de su *Scienza Nuova* (§42, 222, 255, 367, 371, 372, 381) a la historia de las civilizaciones humanas. Es por ello que Vico insiste en el “débil raciocinio” de los testimonios poéticos de los pueblos bárbaros –cuyas costumbres caracteriza como groseras, villanas, feroces, bestiales, inesta-

bles, irracionales o irracionalmente obstinadas, ligeras e ingenuas, propias de hombres que por su *debolezza di menti* son casi niños (Vico 2007a, §787; cfr. §670-677)–, pues para él razón e imaginación son facultades que varían en momentos diferentes del desarrollo humano.

Este paralelo entre vida individual y civilización, permite también comprender la posibilidad de su nueva ciencia. Si por una parte el adulto es el mismo que era de niño, por otro lado el paso del tiempo lo ha modificado de tal manera que está impedido de volver a ser el que era. En otras palabras, hay una conservación de la identidad a pesar de su constante transformación. Trasladar esta relación al estudio de las sociedades del pasado le permite al hombre identificarse con quienes estudia –de hecho en eso reside toda posibilidad de conocimiento histórico–, sin embargo, no puede llegar a pensar o actuar de la misma manera que ellos intentando revelar una verdad que con el paso de los años y con la variación de las lenguas y las costumbres nos ha llegado recubierta de falsedades (Vico 2007a, §150). Desde esta perspectiva, el gran descubrimiento de Vico radica en establecer un nexo entre el desarrollo mental individual y el desarrollo cultural colectivo. Esta relación, que podía resultar evidente en una tradición occidental acostumbrada a pensar en las edades arcaicas, clásicas y decadentes, no se reduce a un simple paralelo sino que se revela como el origen del conocimiento del pasado. No se trata de un lazo únicamente conceptual, sino que tiene un significado práctico particular en el método de estudio histórico.

El pensador italiano sustenta su teoría en la evidencia proporcionada no sólo por los testimonios poéticos de los pueblos antiguos o las lejanas descripciones de autores del pasado que mencionaban las costumbres de otros pueblos (como es la caso de Tácito y los germanos), sino que confirma estas nociones recurriendo a las evidencias procuradas por los pueblos americanos, quienes llaman “dioses a todas las cosas que superan su limitada capacidad” (Vico 2007a, §375). Las numerosas referencias a estos últimos contenidas en la *Scienza nuova*, reflejan la forma en que Vico construyó su argumento: sosteniéndose en alusiones al pasado remoto de la civilización occidental y comparando las edades divinas y heroicas de los antiguos con la actualidad de los pueblos descubiertos:

I giganti furon in natura di vasti corpi, quali in piedi dell'America, nel paese detto “*de los patacones*”, dicono viaggiatori essersi trovati goffi e fierissimi. E, lasciate le vane o sconce o false ragioni che ne hanno arrecato i filosofi, raccolte e seguite dal Cassanione, *De gigantibus*, se n'arrecano le cagioni, parte fisiche e parte morali, osservate da Giulio Cesare e da Cornelio Tacito ove narrano della gigantesca statura degli antichi germani; e, da noi considerate, si compongono sulla ferina educazion de' fanciulli. (Vico 2007a, §170).

Al finalizar su obra señala que el tránsito regular entre las diversas edades es propio de las sociedades humanas y que, si los europeos no hubiesen llegado a América, el Nuevo Mundo conocería el mismo curso de las cosas (Vico 2007a, §1095), es decir, el paso de una edad teocrática y sacerdotal a otra violenta y aristocrática, para luego derivar en una edad humana racional y moderada. El referente permitía a Vico demostrar la pertinencia de su enfoque y superar los límites de una teoría a-histórica de los primeros hombres, haciendo manifiesta la similitud entre el testimonio conservado por siglos y la descripción cercana de las costumbres de los pueblos americanos.

II

Cinco años antes de morir, el poeta inglés Philip Sidney escribió *The Defence of Poesy*, obra en la que exponía en verso sus pensamientos sobre el origen de la poesía, sus principales características y su importancia en la configuración moral de los pueblos. El texto no sólo recogía el legado clásico y humanista, sino que enfatizaba la importancia de la tradición poética inglesa en su reivindicación de esta forma literaria.

La *Defensa* ha sido considerada como una respuesta a la crítica expuesta por Stephen Gosson en *The School of Abuse* de 1579. En esta obra el autor señalaba que la poesía y las artes habían conducido a la degeneración del pueblo inglés. Según él, antes del florecimiento renacentista de las artes, la suya era una sociedad formada en la disciplina marcial, acostumbrada al sufrimiento del trabajo, al hambre y las inclemencias del clima. Sin embargo, gracias a las heridas en la conciencia provocadas por la música de la poesía, este carácter había

terminado por corromperse. Los versos llegaban del oído al corazón y de ahí a la mente, para pervertir la virtud y la razón (Gosson 1868, pp. 29-33). El argumento de Gosson buscaba enaltecer a la Inglaterra no refinada y primitiva de los siglos medievales, en desmedro de la sociedad, según él, degenerada y lasciva del siglo XVI. Es justamente a partir de una nueva interpretación de lo primitivo que Sidney plantea su defensa, estableciendo un lazo cultural entre la expresión poética y los pueblos originarios.

En la sección inicial del escrito, Sidney afirmaba que la poesía había sido la primera luz en medio de la ignorancia y el origen de todas las demás formas de conocimiento, pues filósofos e historiadores se manifestaron primero bajo la máscara de la poesía:

So that truly neither philosopher nor historiographer could at the first have entered into the gates of popular judgment, if they had not taken a great passport of Poetry, which in all nations at this day, where learning flourisheth not, is plain to be see; in all which they have some feeling of Poetry (Sidney 2002, pp. 82-83).

Esto es demostrado, según el poeta, por todas las naciones en las que no florecen las letras pero que tienen un principio poético. Así lo probarían la Irlanda de la época, donde la literatura era escasa, pero los poetas eran respetados con reverencia; y los “bárbaros y simples” indígenas americanos, quienes a pesar de no escribir, tenían poetas que componían y cantaban sonetos o *areitos* en alabanza a sus dioses y en conmemoración a las hazañas de sus antepasados (Sidney 2002, p. 83)³. Según Sidney, si estos pueblos llegaban a desarrollar una literatura y un pensamiento particular, sería porque sus “toscos y torpes ingenios” habrían sido ablandados y aguzados por los suaves deleites de la poesía.

La alusión a los pueblos de letras escasas permite a Sidney establecer la diferencia entre la sabiduría de las sociedades civilizadas en las cuales la ciencia acompaña a la literatura en el quehacer intelectual, y el aspecto originario de la expresión poética de los pueblos primitivos. Evidentemente Sidney no pretende reducir la poesía a un atributo exclusivo de los bárbaros, muy por el contrario, dedica su *Defensa* a insistir en la pertinencia del desarrollo de la poesía en la Inglaterra de sus tiempos. Su propósito con esta constatación es demostrar que la

primera forma de expresión intelectual de los hombres es la poesía, por lo que rechazarla supondría una negación de la naturaleza humana.

La relación que Sidney establece entre la poesía y el eventual desarrollo de otras disciplinas del conocimiento, profundiza la extensión de su argumento. El deleite que produce la poesía es el origen de la sabiduría. Desde su perspectiva, sólo cuando los pueblos encuentran el placer en el ejercicio mental son persuadidos a profundizar otras áreas del conocimiento, o mejor dicho, a configurarlas. Sidney señala que de nada sirven las promesas de un gran saber cuando no se conocen los frutos de la ciencia, por lo que la poesía no sólo surge como forma expresiva en los orígenes de las sociedades humanas, sino que constituye un requisito fundamental para el posterior desarrollo de un cuerpo de conocimientos filosóficos y científicos. El poeta inglés asume la necesidad de la experiencia poética para la conformación de un saber articulado, pues sólo el goce de la poesía induce a la expansión del ejercicio intelectual:

[...] the philosophers of Greece durst not a long time appear to the world but under the masks of poets. So Thales, Empedocles, and Parmenides sang their natural philosophy in verses; so did Pythagoras and Phocylides their moral counsels; so did Tyrtaeus in war matters, and Solon in matters of policy: or rather they, being poets, did exercise their delightful vein in those points of highest knowledge, which before them lay hid to the world (Sidney 2002, p. 82).

La mención a los “poetas indianos” aparece pocas líneas después del fragmento apenas citado. Esta alusión a los *areitos* ha interesado a los estudiosos de Sidney por mucho tiempo. Según R.R. Cawley la fuente del poeta inglés habría sido un fragmento de Pedro Mártir traducido y publicado por Richard Eden en su *Hystorie of the west Indies* de 1555. En el pasaje, el cronista de Arona se refiere a la simplicidad de los aborígenes americanos y describe los cantos o *areitos* con los cuales habrían honrado a sus antepasados y recordado las principales batallas de su historia (Cawley 1924; Kuin 1998). Carlo Ginzburg, por su parte, ha concluido que posiblemente el autor inglés se inspiró en el tratado *De institutione historie* (1561) del famoso jurista Francois Bauduin. En este texto se aludía a la tradición oral entendida como historia en sociedades sin tradición historiográfica y se destacaban los casos de los primeros romanos, los germanos y

los americanos (Ginzburg 2000, pp. 52-55). Desde la perspectiva del autor italiano, el texto de Bauduin ejerció una importante influencia en el contexto inglés al reclamar como digno de estudio ámbitos culturales no clásicos, revalorizando “lo bárbaro” (Ginzburg 2000, pp. 55-56)⁴. Más allá del origen de la información descrita por Sidney, es indudable su interés por reivindicar las formas expresivas de los pueblos primitivos y apreciar los rasgos culturales de las sociedades bárbaras. Ahora bien, si esta consideración es incorporada en la *Defensa* dentro de un raciocinio que enfatiza la tradición clásica, no parece del todo correcto oponer a ella la poesía primitiva; creemos más pertinente considerar una tendencia de Sidney a estimarla como ejemplo del carácter humano que une a las diversas civilizaciones. Dicho de otra manera, si bien Sidney centra su reflexión en las alusiones a los grandes autores greco-latinos, las referencias a estos pueblos le permiten constatar un rasgo común entre distintas culturas: la presencia de la poesía como primera forma expresiva. En consecuencia, el acento no debe ponerse sólo en qué es lo revalorizado sino en el porqué de la revalorización. Allí aparece una precisa y acertada noción de la comunidad de los hombres:

Nay truly, learned men have learnedly thought that where once reason hath so much overmastered passion as that the mind hath a fire desire to do well, the inward light each mind hath in itself is as good as a philosopher's book: seeing Nature we know it is well to do well, and what is well and what is evil, although not in the words of art which philosophers bestow upon us; for out of natural conceit the philosophers drew it. But to be moved to do that which we know, or to be moved with desire to know, *hoc opus, hic labor est*.

Now therein of all sciences (I speak still of human, and according to the human conceits) is our poet the monarch. For he doth not only show the way, but giveth so sweet a prospect into the way, as will entice any man to enter into it. (Sidney 2002, pp. 94-95).

Precisamente el rasgo propiamente humano que Sidney designa al hablar de las “ciencias humanas” y “del concepto de lo humano”, apunta a una forma particular de conocer; un conocimiento al que se llega a partir del común entendimiento de los hombres. El poeta es el monarca de las ciencias porque toda forma derivada de su co-

nocimiento tiene un origen común. Al mostrar la poesía un camino determinado, no hace más que apuntar en la dirección que muestra la vía demarcada, es decir, enseña un *sentido común* al que podemos llegar retrocediendo desde la ciencia.

Por ejemplo, junto a Irlanda y los aborígenes americanos, Sidney menciona a turcos y galeses. Los primeros, además de “legisladores teólogos” no tenían más escritores que los poetas, mientras los segundos reflejaban la persistencia de la poesía con el paso de los siglos. A pesar de ser conquistados por Romanos, Sajones y Normandos –“algunos de los cuales habían intentado arruinar cualquier recuerdo del saber”– los galeses continuaban hasta esos días conservando la figura del poeta o bardo (Sidney 2002, p. 83). La mención a la escasa literatura otomana proviene posiblemente de un desconocimiento de los rasgos culturales de un Imperio cuya prosperidad había atemorizado a Europa durante la primera mitad del siglo XVI. Más allá de la ausencia de una justificación a su consideración del pueblo turco como un pueblo primitivo –idea que podría ser leída desde un enfoque político e incluso religioso– es interesante que Sidney entienda la barbarie desde una perspectiva puramente intelectual. La organización, la administración o la habilidad militar no representan un estadio mayor de refinamiento, pues el deleite poético aún no se traducían en la búsqueda de nuevos conocimientos y disciplinas.

El carácter poético originario es confirmado por los galeses. La supervivencia heroica de sus poetas a los embates de pueblos extranjeros, ratifica la conservación de la poesía como única forma expresiva respetada por el grupo social. La dominación política no llega a traducirse para Sidney en una dominación cultural, pues cada pueblo posee sus propios rasgos intelectuales. El caso de Gales representa en la *Defensa* la relación insustituible entre formas de expresión intelectual y el estadio de apropiación de la disciplina poética. Para Sidney aquello que podríamos denominar la “extensión del deleite” es un proceso que no puede ser impuesto, pues se trata en esencia de un proceso mental. Lo mismo ocurre a la inversa. La poesía primitiva no puede ser erradicada porque su existencia refleja un aspecto cultural-mental del pueblo que la practica; la imposición de los invasores para que sea abandonada se traduce así en una empresa estéril.

Es por lo tanto posible señalar que estos pueblos confirman al autor inglés la importancia de la poesía en las sociedades sin tradición literaria y a la vez demuestran la persistencia del carácter poético en civilizaciones que desarrollan una cultura filosófica y científica. Es decir, la poesía surge con las primeras formas de agrupación social y se mantiene en su paulatina transformación cultural.

III

Los enfoques de Sidney y Vico coinciden en al menos tres aspectos. En primer lugar ambos autores destacan el “principio poético” de las sociedades humanas, afirmando que la primera forma de expresión configurada por las civilizaciones es la poesía. Esto los lleva a un segundo elemento que revela una nueva consonancia: el uso de ejemplos históricos para sustentar sus respectivas propuestas. Tanto Sidney como Vico consideran fundamental la comprobación de esta relación entre poesía y las primeras formas de vida asociada. En ambos casos los ejemplos provienen por una parte de alusiones al mundo antiguo y al origen de la civilización europea, y por otra parte a referentes contemporáneos, entre los que América ocupa un rol central. De hecho, las descripciones transmitidas por los descubridores sobre ritos y creencias de los pueblos conquistados, constituyen un testimonio esencial, pues demostrarían que el carácter poético inicial de las sociedades humanas no sería una tergiversación transmitida por generaciones de historiadores, sino un hecho empíricamente comprobable. A partir del reconocimiento de este principio, el poeta primero y el filósofo luego establecen un patrón del desarrollo mental y expresivo de los hombres que evidencia la coincidencia más notable de sus planteamientos: tanto en la *Defensa* como en la *Scienza nuova*, como hemos visto, se propone que la poesía antecede a otras formas de conocimiento, entre ellas la filosofía.

Tradicionalmente se ha considerado como uno de los aportes básicos de la teoría de Vico esta identificación de estadios mentales ligados a períodos históricos y reflejados en productos culturales como la poesía o la ciencia. Si bien la obra de Sidney no expone de manera exhaustiva ni concluyente esta relación causal entre poesía y filosofía, su defensa de la primera se traduce en una inicial aproximación a la idea desarrollada por el filósofo napolitano.

Ahora bien, más allá de estas notables coincidencias, los planteamientos difieren a la vez en ciertos puntos cruciales. Junto con señalar la existencia de un origen poético en las sociedades humanas, Vico estableció la necesidad de interpretar los documentos y los artefactos de esas culturas a partir de la consideración del carácter de los hombres que los produjeron. Como señala B. A. Haddock, el filósofo se vio en la obligación de elaborar una ciencia interpretativa al apreciar la incongruencia de concebir los orígenes de las civilizaciones a partir de los criterios de un hombre del siglo XVIII (Haddock 1979, p. 586). Philip Sidney parece hacer justamente lo contrario en su obra. Si bien insiste en el carácter poético original, dado que su propósito es defender la poesía en el contexto renacentista inglés, todo su argumento se sostiene en la afinidad entre las sociedades primitivas y la refinada cultura isabelina. Sería sin lugar a dudas injusto exigirle a la Defensa la configuración de un método de aproximación histórica a las literaturas originarias, pues este enfoque escapaba totalmente a los intereses de Sidney. No obstante, es sugestivo enfatizar que el reconocimiento de la poesía como primera forma expresiva no implica un paulatino y progresivo abandono de ésta ligado a la consolidación de la civilización, sino más bien su identificación como componente inicial y permanente de lo humano.

Si la solución de Vico consistía en la aceptación de la necesidad de “entrar en” la imaginación de los primeros hombres para poder describir sus tradiciones y descubrir los significados originales de sus creencias más allá de las paradojas fantásticas reveladas por los intérpretes posteriores (Haddock 1979, p. 587), Sidney optaba por enfatizar la comunión espiritual entre los *areitos* americanos y la tradición poética occidental. Esto no significa que el autor inglés acepte toda poesía como equivalente –de hecho las últimas secciones de su escrito están dedicadas a criticar la degeneración de la escritura poética en sus días y a proponer formas de restablecimiento de la gran tradición de Chaucer y Gower–, sino más bien implica el reconocimiento de la poesía como forma expresiva esencial y por lo tanto permanente.

Aunque se trata de obras con intenciones, métodos y estilos muy diferentes, existe una consonancia conceptual y teórica entre la *Defensa* escrita por Philip Sidney a finales del siglo XVI y la *Scienza nuova* de Vico. Este vínculo, que parece demostrar la influencia del primero

sobre el segundo, debe ser analizado desde el contexto inspirador del enfoque viquiano: la Querella entre los Antiguos y los Modernos en la primera mitad del siglo XVIII.

IV

Al finalizar el capítulo titulado “Chi sono i contemporanei di Vico?” contenido en la tercera parte de *le Sterminate antichità e nuovi saggi vichiani*, Paolo Rossi lanza un complejo desafío: hacer un estudio analítico –que considera urgente– del supuesto uso que Vico hizo de las recensiones publicadas en las *Acta eruditorum* de Leipzig (Rossi 1999, p. 303). La ardua tarea quedaría justificada por una conclusión arrojada pocas páginas antes, según la cual “Vico no era capaz de leer libros escritos en francés, inglés o alemán” (p. 289); afirmación que demostraría el desconocimiento o el conocimiento indirecto a través de las *Acta* de autores como Hooke, Stillingfleet, Hale y Temple, entre otros (p. 288).

No cabe duda que la propuesta de Rossi es una interesante provocación, pero debemos reconocer que con ella se corre el riesgo de limitar peligrosamente la profundidad del saber de Vico. La relación entre el desarrollo de la nueva ciencia de Giambattista Vico y el contexto literario europeo de la época ha sido demostrada, estableciéndose que la propuesta del filósofo napolitano es en gran parte una respuesta a los aspectos debatidos en la famosa Querella entre los Antiguos y los Modernos (Levine 1991, pp. 55-79; Chaves Dos Santos 2005, pp. 21-30). A partir de las discusiones que dividieron a los círculos literarios de la época sobre la calidad y el estilo de Homero, Vico explicó en la última versión de su *Scienza nuova* aquello que estimaba su gran descubrimiento: la definición del carácter poético y no filosófico de la humanidad en sus orígenes. Tradicionalmente se había considerado como inspiradores de esta propuesta a los autores que el mismo filósofo citaba: Tácito, Lucrecio, Thomas Hobbes y Hugo Grocio. No obstante, el problema mismo de la interpretación de la poesía antigua se encontraba directamente vinculado a los debates de la *querelle* en torno a la figura de Homero, los cuales se habían visto intensificados entre 1710 y 1720. Si bien a Vico no le agradaba leer en lenguas modernas y es poco probable que supiese directamente aquello que ocurría de manera inmediata en Inglaterra y Francia, según Levine

es posible que el filósofo italiano se haya involucrado en la discusión puesto que las noticias y los argumentos del debate circulaban en el medio intelectual napolitano (Levine 1991, pp. 67-68).

Creemos que este nexo indirecto puede ser puntualizado a partir del conocimiento del *Of Poetry* de William Temple (1628-1699). La obra gozó de gran difusión entre la aparición de la primera versión de la *Scienza nuova* en 1725 y la reedición de 1744 gracias a la labor de su secretario, Jonathan Swift, quien se ocupó de editar sus obras entre 1720 y 1731. Pero la cercanía de Vico a ellas pudo gestarse con anterioridad, acaso gracias traducción al francés de su Miscellanea con el título de Les Oeuvres mêlées de Monsieur Le Chevalier Temple de 1694. Aunque es posible que Vico no leyese el inglés, debemos mirar con extrañeza una imposibilidad de acercamiento a obras escritas o traducidas al francés, precisamente por el tono que la discusión en torno a la querelle revistió en Francia y la cercanía de ambas lenguas.

En la primera parte del ensayo, Temple reproduce la descripción de las definiciones griega y latina del poeta como creador y profeta contenida en la *Defensa* de Sidney, para luego reiterar el vínculo ya destacado por el poeta renacentista entre canto (*carmina*) y encanto (*charm*) (Temple 1731, p. 234; Sidney 2002, p. 84)5:

The names given to poets both in *greek* and in *latin*, express the same opinion of them in those nations; the *greek* signifying makers or creators, such as raise admirable frames and fabricks out of nothing, which strike with wonder and with pleasure the eyes and imagination of those who behold them; the *latin* makes the same word common to poets and to prophets. Now as creation is the foirst attribute and highest operation of divine power, so is prophesy the greatest emanation of divine spirit in the world (Temple 1731, pp. 233-34).

El énfasis de la obra del autor isabelino en el carácter original de la expresión poética, probablemente indujo a Temple a afirmar que la elevación del genio no puede ser producida por estudio, artificio, sufrimiento ni enseñanza, sino que consiste únicamente en un regalo divino o natural, un fuego encendido por una chispa original (Temple 1731, p. 234). Vico pudo encontrar en Temple una de las más importantes características de la poesía primitiva, el uso que

en ella se le da a la imaginación. Así como para Vico las cosas por medio de la fantasía se convertían en divinidades, para Temple la fuerza divina de la poesía se convirtió en una fuente inagotable de invención (*inexhausted mine of invention*), un regalo entregado por el cielo o la naturaleza (Temple 1731, p. 236). Con esa afirmación Temple diviniza el mundo natural, como más tarde hará Vico hablando de los gentiles.

La concepción poética de los inicios de la humanidad, permite a Temple referirse a su desarrollo como al observado en el crecimiento de un niño. La poesía nace desnuda y debe ser alimentada, cuidada, vestida con elegancia, instruida con destreza, educada con arte, mejorada con aplicación, corregida con severidad y elaborada con trabajo y tiempo, antes de alcanzar la perfección; pues sin el socorro del juicio, toda poesía es salvaje y extravagante (Temple 1731, p. 236). La comparación con el crecimiento de un individuo y la importancia de la razón en el proceso de refinamiento de la expresión originaria, recuerdan inevitablemente el pensamiento de Vico.

El escrito de Temple constituye un claro ejemplo del desarrollo y explicación de las asunciones latentes en la obra de Sidney. Aquello que el poeta isabelino simplemente enunciaba es profundizado y complejizado por Temple, proponiéndose una teoría de la historia literaria de la humanidad que coincide en gran parte con las ideas centrales de la *Scienza nuova*.

Esta consonancia es confirmada de manera evidente por la descripción de Homero hecha por el autor inglés. Temple señala que Homero es sin lugar a dudas el mayor genio universal, mientras Virgilio el más completo. Si al primero debe reconocérsele la más fértil inventiva, el más rico carácter, el conocimiento más general y la expresión más vívida, al segundo debe atribuírsele la conducta más sabia, la elocuencia más precisa, las más nobles ideas y la más justa organización. Homero tenía según Temple, fuego y deleite, mientras Virgilio mayor suavidad y ligereza. (Temple 1731, p. 237). Si bien Vico insistirá en la ausencia de filosofía en la obra homérica y por lo tanto no le atribuirá la posesión del conocimiento más general, la diferenciación hecha por Temple parece revelar la esencia de la distinción entre la sociedad heroica y la sociedad humana en Vico: la presencia de vigor inventivo en la primera y de refinamiento racional en la segunda.

El carácter de las primeras formas poéticas es también analizado en detalle por Temple en su escrito:

It is, I think, generally agreed, to have been the first sort of writing that has been used in the world; and in several nations to have preceded the very invention or usage of letters. This last is certain in America, where the first Spaniards met with many strains of poetry, and left several of them translated into their language, which seem to have flowed from a poetical vein, before any letters were known in those regions. The same is probable of the Scythians, the Grecians and the Germans (1731, p. 239).

El autor inglés presenta luego una interesante descripción de las características de la poesía en tiempos primitivos. Afirma que su propósito social radicaba en el recuerdo de las acciones militares y la celebración de aquellos valientes que habían luchado hasta la victoria o habían muerto de manera heroica. Estos cánticos eran usualmente entonados en fiestas y servían para inflamar el espíritu de la guerra; el honor refinado o el amor eran temas casi ausentes, pues no eran protagonistas en las vidas de estos hombres feroces y sanguinarios, el honor entre ellos consistía en la victoria y el amor en violencia y lujuria (Temple 1731, p. 243). La descripción del tipo de poesía y su diferencia de formas posteriores, si bien no constituye una categorización precisa del desarrollo cultural de las sociedades humanas, propone un claro vínculo entre formas de vida y formas expresivas, eje de la propuesta viquiana:

Ora, ritornando dalle leggi alle storie, riferisce Tacito ne' *Costumi de' germani antichi* che da quelli si conservavano conceputi in versi i principi della loro storia; e quivi [Giusto] Lipsio, nelle *Annotazioni*,¹ riferisce il medesimo degli americani. Le quali autorità di due nazioni, delle quali la prima non fu conosciuta da altri popoli che tardi assai da' romani, la seconda fu scoperta due secoli fa da' nostri europei, nè danno un forte argomento di congetturare lo stesso di tutte l'altre barbare nazioni, così antiche come moderne; e, senza uopo di conghietture, de' persiani tralle antiche, e de' chinesi tralle nuovamente scoperte, si ha dagli autori che le prime loro storie scrissero in versi. E qui si facci questa importante riflessione: che, se i popoli si fondarono con le leggi, e le leggi appo

tutti furono in versi dettate, e le prime cose de' popoli pur in versi si conservarono; necessaria cosa è che tutti i primi popoli furono di poeti (Vico 2007, §470; 841).

La connotación universal de este nexo es confirmada por Temple en los rasgos comunes de la poesía antigua –u original o primitiva– en China, Perú, Escitia y Arabia (Temple 1731, p. 249).

El breve escrito de Temple profundiza aquellos elementos enunciados por Sidney que recuerdan la propuesta de Vico y creemos que es posible proponerlo como uno de los documentos que inspiraron al filósofo napolitano en la redacción de su *Scienza nuova*. Pensamos que esta similitud debe ser considerada al momento de examinar las influencias de su pensamiento –sin olvidar otros aportes acerca de la poesía como, por ejemplo el de Gian Vincenzo Gravina)– y podría conducir a una nueva apreciación sobre su relación con los autores de su época.

Notas

* Esta investigación ha sido financiada por el Proyecto FONDECYT N° 11110170.

1 En este artículo utilizaremos el concepto de primitivo como relativo a los primeros tiempos de una sociedad humana, noción ligada a la idea de desarrollo temporal de las civilizaciones presente en los autores aquí trabajados. En el mismo sentido usaremos la noción de originario y de bárbaro empleada por Vico en la *Scienza nuova*. Más allá de las dificultades planteadas por el uso de estos términos, nos parece pertinente remitirnos a las expresiones contenidas en las obras estudiadas.

2 La palabra *areito* es de origen taíno, pero con ella se describía en las crónicas del siglo XVI la combinación de danza, canto y percusión de los mexica. Ver Tomlinson 1995, p. 358, nota 12.

3 Ginzburg también señala la posibilidad de una lectura directa por parte de Sidney de la primera alusión a los *areitos* contenida en la *Historia general de las Indias* de Oviedo (1552).

4 Las coincidencias con la *Defensa* de Sidney se extienden a lo largo del escrito. Hacia el final, Temple reitera la relación entre rima y memoria, e insiste en la idea del ridículo como corruptora de la poesía moderna. Incluso alude directamente a Sir Philip Sidney como portador del carácter poético antiguo, capaz no

sólo de estudiar teóricamente la poesía, sino también de elaborar los más nobles ejemplos (Temple 1814, pp. 422; 424-425; 435).

5 La mención que Lipsio hace sobre América es breve y general. De la lectura del texto de Vico se desprende un conocimiento más amplio del problema. (cfr. Lipsius, 1589, XLIJ).

Referencias

- Cawley, R. R. (1924). "Areytos" in Sidney's Defence of Poesy. *Modern Language Notes*, 39 (2), 121-123.
- Chaves dos Santos, V. (2005). Vico e a descoberta do verdadeiro Homero. *Acta Scientiarum. Human and social sciences*, 27 (1), 21-30.
- Ginzburg, C. (2000). Identità come alterità. Una discussione sulla rima nell'età elisabettiana. En *Nessun isola è un'isola. Quattro sguardi sulla letteratura inglese*. (45-67). Milán: Feltrinelli.
- Gosson, S. (1868). *The School of Abuse*. Arber E. (ed.), English Reprints-Southgate: Londres.
- Haddock, B. (1979). Vico's "Discovery of the True Homer": A Case-Study in Historical Reconstruction. *Journal of the History of Ideas*, 40 (4), 583-602.
- Kuin, R. (1998). Querre-Muhau: Sir Philip Sidney and the New World. *Renaissance Quarterly*, 51 (2) 549-585.
- Levine, J. (1991). Giambattista Vico and the Quarrel between the Ancients and the Moderns. *Journal of the History of Ideas*, 52 (1), 55-79.
- Lipsius, G. (1589). *C. Cornelii Taciti Opera quae extant Giustus Lipsius quintum recensuit. Additi commentarii meliores plenioresque, cum curis secundis*, Antverpiae: apud Cristophorum Plantinum.
- Rossi, P. (1999). *Le sterminate antichità e nuovi saggi vichiani*. Florencia: La Nuova Italia Editrice.
- Sidney, P. (2002). *An Apology for poetry (or The Defence of Poesy)* (3a edición). Manchester: Manchester University Press.
- Temple, W. (1731). Of Poetry. En *Works* (233-249), Londres: J. Round et al.
- Tomlinson, G. (1995). Ideologies of Aztec Song. *Journal of the American Musicology Society*, 48 (3), 343-379.

Verene, D. P. (1981). *Vico's Science of Imagination*. Ithaca: Cornell University Press.

Vico, G. (1914). *Leorazioni inaugurali*. B. Croce y F. Nicolini (eds.), Bari: Laterza.

_____(2007a). Principi di scienza nuova dintorno alla comune natura della nazioni (1744). En *Opere*, A. Battistini (ed.) (4a edición), Milán: Arnaldo Mondadori Editore.

_____(2007b). De nostri temporis studiorum ratione. En *Opere*, A. Battistini (ed.). (4a edición), Milán: Arnaldo Mondadori Editore.

_____(2007c). Vita scritta da se medesimo. En *Opere*, A. Battistini (ed.). (4a edición), Milán: Arnaldo Mondadori Editore.